



**CASTELLS, M. (2022). LA SELVA MIGRANTE. CARLOS MARTÍNEZ GAMBA Y EL EXILIO DE LA LENGUA GUARANÍ. BIBLIOTECA NACIONAL "MARIANO MORENO". 133 PP. ISBN: 978-987-728-158-3.**

**Rodrigo Villalba Rojas<sup>1</sup>**

rodrigovillalbarojas@gmail.com

Instituto de Investigaciones sobre Lenguaje, Sociedad y Territorio

Universidad Nacional de Formosa. CONICET

Formosa. Argentina

El libro que reseñaré aquí *La selva migrante. Carlos Martínez Gamba y el exilio de la lengua guaraní* (2022), de Mario Castells, puede comprenderse como ejercicio de reflexión en torno a las escrituras migrantes y la construcción de una lengua y un espacio discursivo comunitario, y específicamente trata de la refundación estético-política de la lengua guaraní en el escenario de tensiones identitarias, persecuciones ideológicas y cooperación entre sistemas represivos en Paraguay y Argentina, entre los años setenta y ochenta del siglo pasado.

Este complejo entramado histórico cuenta con algunas revisiones, más enfocadas en las obras en castellano de autores como Augusto Roa Bastos, Gabriel Casaccia y Rubén Bareiro Saguier (Benisz, 2019, 2023; Farina, 2020; Marinone, 2014; Roniger *et al.*, 2021; Voionmaa, 2016). En el anverso, Mario Castells recupera la figura de un poeta guaireño forzado al exilio por su militancia de izquierda pero que regresará permanentemente a su lugar de procedencia a través de la literatura y el ejercicio de una escritura inédita en lengua guaraní.

Ciertamente, un sello indeleble de las escrituras del exilio y la migración es la persistencia de las imágenes, reminiscencias y añoranzas de la tierra natal. El retorno a esos lugares se materializa a través de la palabra o de otras exploraciones del lenguaje (sonoridades, corporalidad, aromas). Y tanto desde la carga emocional de las palabras patrimoniales hasta las trabas lingüísticas que se imponen en un tránsito entre lenguas –como señalaba Ángel Rama (1978)–, el escritor migrante-exiliado enfrenta la necesidad de componer un

mensaje para múltiples públicos, entre los que se cuentan otros compatriotas, también exiliados o desplazados.

*La selva migrante...* explora críticamente la obra y la biografía política de este poeta imprescindible de la literatura guaraní, que fue también un intelectual clave en el proceso de constitución de las letras escritas en esa lengua. Publicada bajo el sello de la Biblioteca Nacional Mariano Moreno (Buenos Aires), la obra es el resultado de un trabajo de investigación sostenido gracias al programa de Becas José Martí de ese organismo, que apuntaba a integrar los vínculos entre la Argentina y el resto de Latinoamérica.

Destinado a todo público, el ensayo de Castells ofrece empero un análisis minucioso desde el punto de vista de la crítica literaria, así como de la historia intelectual de los escritores de izquierda que fueron forzados al exilio durante la prolongada dictadura de Alfredo Stroessner (1954-1989). La dinámica que se teje entre el exilio y las reterritorializaciones de Carlos Martínez Gamba (y por extensión, de los artistas y activistas de su generación) configura en gran medida el eje de desarrollo del texto crítico. En esas tensiones, Mario Castells observa las estrategias del poeta para refundar su territorio a través de la fundación de una lengua, una literatura y un medio de circulación inéditos para el guaraní popular. Solución no menor, como se hará ver, porque la lengua del pueblo, luego de largas y oscuras décadas de demagogia y terror, había terminado asociada a la obsecuencia y la estrechez de miras de los acólitos del stonismo.

Desde el punto de vista de las escrituras del exilio en Paraguay, hace algunos años, la poeta y ensayista Susy Delgado (2019) reflexionaba sobre la otra cara del desplazamiento y las transformaciones en la "poesía del valle": la reivindicación de las formas tradicionales de la poesía y la música, como una "utopía que resiste en la poesía guaraní" (p.109) y reafirma la identidad y el sentido de pertenencia contra las fuerzas del desarraigo en situaciones de migración. Curiosamente, el acto de resistencia utópica al que alude Delgado (2019) se acercaba más a la preservación de las formas populares tradicionales de la *poesía valle* (o *vallegua*, expresión ambivalente que alude en guaraní al compueblano pero también puede expresar un carácter chabacano o rústico), contra las pretendidas vanguardias de la poesía en guaraní (Benisz y Villalba Rojas, 2022), de oscilaciones entre la hibridación *selvagem* del guaraní y el *portunhol*, o el cultivo de neologismos que identifican al guaraní erudito.

Para Delgado (2019), hablar de aquellas poéticas *vallegua* significaba detenerse en poéticas y estéticas no solo tradicionales, sino vigentes en una serie de autores del interior, numerosos, desconocidos, "[...] lejos de los mandatos de las corrientes literarias actuales o de los mandatos del mercado, generalmente con escaso o nulo auxilio de las herramientas tecnológicas de hoy, y con difíciles posibilidades de edición" (Delgado, 2019, p. 109). Ese perfil, que representa a los hacedores actuales que resisten en una

temporalidad distinta del hacer literario, guarda cierta semejanza con el abanico creativo de Carlos Martínez Gamba, quien, aun con esa misma base, fundó una vanguardia desconocida y alternativa en la poesía de expresión guaraní a finales de los años 1970.

*La selva migrante...* se estructura en ocho capítulos señalados numéricamente y sin paratextos adicionales, y un breve Anexo de fotografías documentales y tapas de las primeras ediciones de las obras de Martínez Gamba.

El primer capítulo ofrece un panorama sobre la situación sociopolítica del Paraguay en los años 1970 y culmina con lo que Castells considera un *transtierro* del poeta, que logra eludir la represión al cruzar la frontera del Paraná hacia Argentina. Se ofrece una radiografía de los mecanismos expulsivos del Paraguay, las características nodales del sistema autoritario de la dictadura en el país mediterráneo, que actúa desde el sofocamiento y la asfixia de las disidencias políticas. El "anti-intelectualismo tosco, propio de herreros [como se nombra a quienes obsecuentemente se dedican a vitorear y celebrar a los referentes del Partido Colorado paraguayo]" (p.12), señala Castells, dio lugar al exilio interno y el autoexilio de una cantidad notable de voces que restaron jerarquía al desarrollo cultural del país. Como prolongación, los exiliados se asentaron en las orillas opuestas, frontera con Argentina, o fueron más allá hacia la metrópolis porteña y establecieron un punto de encuentro para la colectividad en la diáspora. En esa presencia de los exiliados –escritores de expresión guaraní– en una geografía otra, Castells recupera la categoría de *transtierro*, tan cara al español José Gaos (exiliado por la persecución franquista hacia fines de la década de 1930), esto es, el desplazamiento de una tierra patria a otra, de una a otra orilla del Paraná, y acaso de la geografía al territorio de la lengua guaraní.

El segundo capítulo se compone por dos líneas de desarrollo: por un lado, la biografía intelectual y política del escritor; y, por otro, el relato del surgimiento y declive de las revoluciones armadas de izquierda en Paraguay, sofocadas por la contrainsurgencia stronista. En el primer tramo, elabora el perfil del exiliado Martínez Gamba, caracterizándolo como poeta precoz en plena escolaridad y describiendo su posterior (y poco conocida) militancia en el Partido Comunista Paraguayo primero, y luego en el Frente Unido de Liberación Nacional (FULNA), lo cual motivó su persecución política a una edad temprana. El segundo tramo del capítulo realiza un recuento sobre la feroz represión que ejerció la dictadura contra los movimientos revolucionarios. Castells traza así la figura del poeta y el militante, y construye, desde esos pilares, la imagen de Martínez Gamba como el encastre de una biografía intelectual y política con numerosas aristas, generalmente omitidas en las historias literarias nacionales.

En el capítulo tercero, que continúa la biografía intelectual de Martínez Gamba hasta su inserción en la universidad, en el circuito cultural de la diáspora y en el mundo laboral en

Misiones y Buenos Aires, se reconstruye el contexto que propicia la génesis de su literatura en guaraní. Apartado extenso en el que pueden leerse las etapas de maduración de la obra de Martínez Gamba, enlaza la fundación de la literatura paraguaya de expresión guaraní con la narrativa moderna que se materializa en sus primeros relatos y en su incursión etnográfica. Tengamos en cuenta, no obstante, que los primeros ensayos de cuentística en guaraní se bosquejan a principios del siglo XX como registros de *kásos ñemombe'u*: breves relatos con función, a veces, moralizante o satírica, o como fábulas, en su mayoría de la pluma de Narciso R. Colmán (1917). El aporte del escritor guaireño representa un salto cualitativo desde el punto de vista formal (lengua, estructura narrativa y un género próximo a la crónica familiar).

Sobre todo, como hace ver Castells, lo que anima a Martínez Gamba es el engarce con su tradición cultural paraguaya (el encuentro con la comunidad de artistas en Buenos Aires), sumada a una nueva identificación con los obreros exiliados que componían la colectividad paraguaya dispersa en Argentina. Esta instancia se traducirá en un gesto doble de definición de una lengua narrativa que tendrá origen en la traslación de la oralidad guaraní a la poesía, y la definición de un soporte de circulación económico, popular, a través de las ediciones proto-cartoneras y el fotocopiado, que no son sino la prolongación de la literatura de cancioneros y folletos que caracterizó a la literatura paraguaya durante toda la primera mitad del siglo veinte (Melià, 1992). El tramo final del capítulo recupera al Martínez Gamba cercano al circuito musical y al etnólogo recopilador de la oralidad ritual mbya-guaraní, quien continuaba la estela de León Cadogan en el Guairá paraguayo. Castells observa en esta tarea comunitaria y documental otra dimensión de la militancia del poeta *engagé* y, por decantación, la militancia lingüística como especialista y docente de guaraní representa una continuidad de su lucha a través de la intervención cultural.

El capítulo cuarto se detiene en las relaciones entre la "situación de colonialismo interno" (p.47), la diglosia imperante en la sociedad paraguaya y la tensión entre lenguas como recinto de elaboración política. En este apartado, que concluye con un listado de la narrativa inédita de Martínez Gamba en guaraní, Castells plantea los dilemas sobre qué tradición siguen los escritores guaraníes indígenas y no indígenas (y con qué tradición rompen), decisiones que suponen, además de un posicionamiento político sobre el hacer estético, una política personal en relación con la lengua materia prima del hacer artístico. Estas decisiones suponen también la puesta en tensión de las grandes tradiciones occidentales, la vena latinoamericana y la impronta cultural guaraníca, una deriva tríplice que supuso, dice Castells, "[...] un continuo zigzaguear entre tradición y ruptura" (p.50).

El exilio del autor y con él de la lengua, lo lleva a descubrir la posibilidad de generar narrativas nuevas en las que se transmutan personajes, tramas y locaciones de la oratura

campesina a un mundo contemporáneo, lo que da lugar al germen de una cuentística moderna en guaraní y el trazado de un modelo de lector todavía por hacerse. O a la inversa, como dice el ensayista, una "[...] fe en el futuro de guaraní [...] [que] equivalía a renunciar al público lector" (p.52), y lo introducía en la paradoja de construir su literatura sobre el legado colonial (esto es, el guaraní no indígena), aun mientras operaba el rescate y reivindicación de las oraturas indígenas *mbya*.

Los capítulos siguientes se destinarán al análisis de las obras de Martínez Gamba y el proceso de génesis de su literatura, fuertemente signada por la tradición *vallegrua* y el patrimonio lingüístico del campesinado.

El capítulo quinto se centra en el contraste entre las literaturas letradas en guaraní y el desarrollo oral-musical, performático y vía fanzines, de las expresiones literarias populares, entorno y trasfondo de la poética de Martínez Gamba. Aquí, Castells revela una exégesis inesperada para comprenderla: "La operación de Martínez Gamba tiene una estrategia simplificadora y popular. Buscaba crear un público lector y este no surgiría sino de la población que tiene al guaraní como primera lengua [...] tendió un puente nuevo entre oratura y literatura adecuando su estro a las necesidades propias de la literatura" (p.62), dice, aludiendo a las mayorías campesinas de Paraguay, que el escritor situaba en un horizonte como destinatario primordial de una literatura no letrada ni exclusiva. En este capítulo se analizan como trazos de aquel modelo de lengua popular algunos motivos del poema-compuesto picaresco *Pychãichi* (1970), poblado de formas breves de la oralidad (desde adivinanzas y *ñe'ënga*-refranes, hasta canciones infantiles); y el escenario rural de la leyenda –también en verso– *Plata yvyguy* (1971), que recupera el mito del tesoro enterrado de la Guerra de la Triple Alianza (1865-1870). Los textos dan cuenta del lugar central que Martínez Gamba otorga a su variedad poética del guaraní, su "estilo selvático" (p.75), cruce entre cuasi neologismos literarios y lengua coloquial, pero sobre todo lengua coral, retroalimentada por las voces comunitarias, la paremia cotidiana y el escenario convivial del *tatapy* (asiento de los fogones).

El sexto capítulo se centra en la preferencia de Martínez Gamba por la poesía valle y la vitalización de las tradiciones orales y musicales para su lírica, "[...] porque sintió antes la necesidad de forjar una base, un suelo, una tradición para la literatura en guaraní, con lo cual su afán devino casi conservador" (p.79), solución que esquivo echando mano a las influencias de la poesía latinoamericana de vanguardia y el tono intimista afín al motivo de la nostalgia. La operación que señala Castells en Martínez Gamba no deja de ser interesante, siempre que allí donde la memoria y la nostalgia accionan políticas colectivas o posicionamientos individuales (Bjerg, 2020), la literatura interviene como soporte de producción discursiva y de refundación de las subjetividades en la diáspora. Y el poeta apela a la memoria individual/colectiva, su escenificación en las prácticas domésticas y

el diálogo en la lengua materna, como señas (o acaso simulacro) de reconstitución de la comunidad diseminada.

La memoria comunitaria permuta en reactualización de la epopeya heroica nacional en el séptimo capítulo, dedicado *in toto* a la obra cumbre de Martínez Gamba, *Ñorairõ ñemombe'u gérra guasúrõ guare. Guarani ñe'ëpu joapýpe / Crónicas rimadas de las batallas de la Guerra Grande* (2002), poema épico de unos dieciséis mil versos que rememora la Guerra de la Triple Alianza, la experiencia colectiva más sangrienta que atravesó el pueblo paraguayo. Castells señala la importancia vital que supone que una obra escrita enteramente en guaraní se eleve como memoria comunitaria, escrita en el idioma popular, en el registro de lengua más cercano al campesinado (destinatario indirecto, dada la notable proporción de analfabetismo que se extiende sobre los pueblos rurales y que obturaría su acceso al texto).

La composición de esta epopeya, para Castells, involucra como propósito y programa político la desarticulación del dispositivo de la diglosia guaraní-castellano. La estrategia de rememoración del evento, además, oculta otra más sutil pero fundamental: la reinterpretación del lugar del campesinado en la historia y en la mitología nacional. En ese mismo eje, también se presenta una reinterpretación de los géneros de la palabra, que le otorgan al poema épico –dice Castells– una textura de novela del lenguaje (y contranovela), fluctuando entre los registros del diccionario y los neologismos, así como en la dinámica entre el guaraní como lengua amerindia, el castellano y otras lenguas europeas como el francés, el italiano y el inglés. Arquitectura del lenguaje y reivindicación del héroe colectivo, *Ñorairõ ñemombe'u...* aún espera, dice el ensayista, el acto consagrador de la sociedad: "Otorgarle el lauro de libro mayor de la literatura paraguaya es, lastimosamente, un acto de justicia poética y política que, como tantas otras verdades históricas, aún no ha acontecido" (p.107).

El último capítulo, enteramente apologético, ofrece una síntesis de la verdadera dimensión artística y social de un poeta invisibilizado, "escritor clásico peor conocido" (p.108) de la literatura paraguaya. Con el afán de erigir una literatura nacional y popular, aun a costa de su propia nombradía, cierra Castells, Martínez Gamba "afianzó un proceso de reconstrucción histórica de la sociedad paraguaya a través del lenguaje, a partir del guaraní como única vía posible para gestar una memoria del futuro" (p. 108): con una lengua literaria, moldeó, vaticinó un público lector depositario futuro de la memoria colectiva. Y esta reivindicación lo sitúa a la par de Augusto Roa Bastos, emblema de la literatura paraguaya en castellano. Artífice de la epopeya-contranovela sobre la hecatombe nacional, Martínez Gamba confiere sustancia, a "una literatura sin espesor, ausente, desnovelada" (p.111), y esa solidez proviene de manera irrevocable, de la lengua y la experiencia populares.

En síntesis, la construcción de la figura multifacética de Martínez Gamba en el ensayo de Castells nos devuelve la figura del poeta desde una lente poliédrica, unión del espejo roto, metáfora del sujeto migrante, constitutivamente heterogéneo (rasgo tan caro a los estudios latinoamericanos desde Cornejo Polar en adelante (Bueno, 2004, p. 37), en tanto y en cuanto en sus lenguas y textualidades se entretujan y solapan discursos de procedencias muy disímiles o asimétricas pero que le otorgan un sello de identidad. *La selva migrante...*, por eso mismo, resulta un ensayo clave para aportar la mirada desde la experiencia productiva del guaraní como lengua de creación estética, y puede leerse como complemento necesario de los estudios de literatura paraguaya de la última década, pero encastra magistralmente en los estudios de literatura latinoamericana que recuperan los desafíos creativos, las polémicas y las estrategias de producción discursiva de los escritores que refundaron desde el arte un sentido nuevo de comunidad.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Benisz, C. (2019). No-lugar paratópico y pertenencia comunitaria: Gabriel Casaccia y el exilio paraguayo. *Heterotopías*, 2(4), 1-18. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/heterotopias/article/view/27342>
- Benisz, C. (2023). Archivo del exilio – memoria de la democracia. *Revista Estudios Paraguayos*, 41(2), 77-93. <https://doi.org/10.47133/respy41-23-2-5>
- Benisz, C. y Villalba Rojas, R. (2022). Linguistic and literary tensions in contemporary Paraguay. En M. Szurmuk & D. A. Castillo (Eds.). *Latin American Literature in Transition 1980–2018: Volume 5*. Cambridge University Press.
- Bjerg, M. (2020). La inmigración como un viaje emocional. Una reflexión a partir del caso de la Argentina entre fines del siglo XIX y al Segunda Posguerra. *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, 20(1), e108. <https://doi.org/10.24215/2314257Xe108>
- Bueno, R. (2004). *Antonio Cornejo Polar y los avatares de la cultura latinoamericana*. UNMSM.
- Colmán, N. R. (1917). *Ocara Poty. Cantares de Rosicrán*. Imprenta Trujillo.
- Delgado, S. (2019). *Ñe'ẽ porã rapére*. Arandurã.
- Farina, B. N. (2020) Literatura paraguaya: un grito en voz baja, *Caravelle*, 114. <http://journals.openedition.org/caravelle/8186>.
- Marinone, M. (2014). Escritos en el lenguaje del exilio. *Caracol*, (7), 280-309. <https://doi.org/10.11606/issn.2317-9651.v1i7p280-309>
- Melià, B. (1992). *La lengua guaraní del Paraguay: historia, sociedad y literatura*. MAPFRE.

- Martínez Gamba, C. (1970). *Pychãichi*. Dinizo.
- Martínez Gamba, C. (1971). *Plata yvyguy*. Dinizo.
- Martínez Gamba, C. (2002) *Ñorairo ñemombe'u gérra guasúró guare, guaraní ñe'ẽpu joapýpe / Crónicas rimadas de la Guerra Grande*. FONDEC.
- Rama, Á. (1978). La riesgosa navegación del escritor exiliado. *Nueva sociedad*, (35), 5-15.
- Roniger, L., Senkman, L., Sosnowski, S., y Sznajder, M. (2021). Paraguay, exilio masivo y retorno selectivo. *Revista del CESLA*, 28, 179-204. <https://www.revistadelcesla.com/index.php/revistadelcesla/article/view/713>
- Voionmaa, D. N. (2016). Después de la larga noche: narrativa paraguaya contemporánea. *Meridional. Revista chilena de Estudios latinoamericanos*, (6), 67-87. <https://doi.org/10.5354/0719-4862.2016.40099>

---

<sup>1</sup> Rodrigo Villalba Rojas es Doctor en Humanidades con mención en Letras (Universidad Nacional del Litoral) y Profesor en Letras (Universidad Nacional de Formosa). Es Investigador Asistente del CONICET y docente en la carrera de Profesorado en Letras de la UNaF. Fue becario de investigación del Fondo Nacional de la Artes y becario doctoral y posdoctoral CONICET. Se especializa en el estudio de las literaturas en guaraní y sus expresiones fronterizas, con especial atención en las tradiciones orales y la construcción de una escritura en guaraní no indígena, desde fines del siglo XIX en adelante.